

ve (a), que no se hallaba todavía en su punto de perfección á mediados del siglo XVI. En 1579 construíase el arco tercero, mas escaseaban los medios y difícilmente hubiérase completado á no ocupar la sede de Gerona Fr. Benito Toco, que ascendió á ella á 20 de Noviembre de 1572. Pronto manifestó con su celo que era digno de regir aquel obispado, y la fábrica de la iglesia también experimentó los efectos de su generosidad. Procuró por todos los modos posibles que se siguiesen con rapidez los trabajos, y á 18 de Noviembre de 1579 ofreció para ello 500 libras anuales, cuyo noble ejemplo halló al punto numerosos imitadores. Desplegóse entonces tanta actividad, manifestaron todos tanto ardor por ver acabado el templo, que al siguiente año tuvo el citado obispo la satisfacción de poner la primera piedra del campanario; pero debía aún ilustrar otra sede, y habiendo por el mes de Junio de 1583 sido trasladado á la iglesia de Lérida, no pudo presenciar la total conclusión de la obra que con tanto empeño protegiera.

Mas el nombre del arquitecto que ponía en ejecución los generosos proyectos de aquel prelado no suena en los documentos, que continúan guardando el mismo silencio hasta el siglo XVIII, y en verdad deja de ser tan sensible su reserva al reflexionar cuán poco considerables fueron los trabajos que en aquella iglesia se efectuaron durante este intervalo. Á 21 de Agosto de 1598 D. Francisco Arévalo de Zuazo usó por primera vez la mitra gerundense, y la obra del templo halló en él un protector no menos ardiente que el obispo Toco. Apenas acababa de entrar en posesión de su nueva dignidad, á 5 de Setiembre del mismo año propuso que se prosiguiese la obra del campanario y se añadiese otro arco á la nave, ofreciendo para ello ciento cincuenta libras por cuatro años, donación que después aumentó con otras ciento. Concibió también el proyecto de

(a) En 1479 era maestro de la obra *Juan Agustí*, quien entendía también en relojería como su yerno *maestro Julián*, recibiendo ambos del cabildo el encargo de fabricar el gran reloj para la Seo.

construir una escalera, donde efectivamente hoy está la principal, y se principiaron los trabajos en 1607; pero á fines de aquel siglo se deshizo lo que se empezara á construir, y sólo la gloria de su buen deseo le queda á tan digno prelado. Verificando su primera entrada en Gerona á 8 de Octubre de 1686 el nuevo obispo Fr. Miguel Pontich, subió hasta la puerta de la catedral, donde había un altar para prestar el juramento, y al observar con cuánta fatiga se llegaba al umbral del santuario y la mala disposición de la escalera, volvióse á uno de los asistentes y le dijo, que queriendo Dios no jurarían con tanta incomodidad sus sucesores. Cumplió en efecto su palabra, y á su voz desapareció la antigua y trabajosa cuesta, que se convirtió en la soberbia escalinata que hoy admiramos.

La portada es construcción del siglo XVIII, obra de *D. Pedro Costa*, natural de Vich y uno de los primeros académicos de mérito de la real de San Fernando. Á pesar de que nació en una época en que todavía estaban en boga los delirios de Churriguera, sin embargo es digno de alabanza por haber sido uno de los primeros que en Barcelona reconocieron los errores del *barroquismo* y trabajaron para que el arte recobrase el verdadero gusto del Renacimiento. Mucha gloria es para él haber dado noble ejemplo de actividad en aquella coyuntura, y si no siempre anduvo por el camino de la sencillez y de la verdad en arte, débense con todo tener en cuenta los malos principios que necesariamente le enseñaron, y de cuyas trabas no fué poco esfuerzo desprenderse. Trabajó muchas obras públicas, entre las cuales se cuentan las siguientes: en Barcelona, Junqueras, el retablo mayor; San Miguel del puerto, la estatua del arcángel de la fachada; San Juan, la del santo en el frontis; Manresa, las estatuas y retablo principal de Mercenarios; Cervera, la estatua de Felipe V en la Universidad; Tárrega, la de Nuestra Señora de la Piedad en la capilla de los Dolores (1). Pero, cuando ven-

(1) CEÁN BERMÚDEZ: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, tomo 1, pág. 365.

cidas las dificultades podía aspirar á más alta fama artística, concibió un proyecto por cierto singular, al cual se dedicó con todo el ardor de su alma. Dióse á la lectura de nobiliarios, y cobró tal afición á las embrolladas genealogías de las más ilustres casas, que indagando su origen y causas de su esplendor escribió tres tomos, perdiendo en su redacción el tiempo que debiera consagrar al estudio y á la ejecución del arte cuya profesión con tanta honra ejercía. Falleció en 1761 en la villa de Berga, que creemos adornó con sus últimas obras.

Éste fué el que cerró la obra de la catedral gerundense con tanto trabajo y lentitud continuada. Así por una extraña coincidencia sufrió aquel noble edificio tantas vicisitudes, que apenas las ofrecerá en mayor número, guardando empero la debida proporción, la fábrica más suntuosa y acabada. Apenas echados sus cimientos, cuando debiera ser mayor la actividad y cuidado del arquitecto, un continuo cambio de maestros paraliza los trabajos, y lo expone á las modificaciones ó añadiduras que pudiera sugerirles su capricho. De repente cesa el plan de tres naves, la discordia interrumpe la prosecución del nuevo proyecto, y quien sabe si admiraríamos ahora la obra de *Boffiy* si un obispo celoso del esplendor de su iglesia no hubiese vencido todos los obstáculos con su imparcialidad y sabiduría. La votación, puede decirse la casualidad, decide de su forma, y para que nada faltase á su agitada historia, cae al concluirse en manos de un artífice moderno, que cubre, si así se nos permite expresarnos, con un sombrero tricorne la noble estatua gótica.—Pero, en obsequio de la verdad, no podemos pasar en silencio una breve reflexión nacida de estos mismos hechos, y cuyas consecuencias nos abstendremos de desarrollar por ahora. En medio de la continua mudanza de arquitectos durante los principios de aquella fábrica, lejos de menoscabarse creció en belleza y elegancia, aumentando estas calidades los artífices góticos que sucedieron al que dió la primera traza. *Boffiy* abandona el plan de tres naves, y lo hace brillar al fondo de una sola: en la votación *Juan*

*de Guinguamps* da la idea de las tres rosas que se abren al extremo de ésta sobre los arcos de las tres del remate, formando como un frontis de otro santuario dentro del santuario mismo; y *Berenguer Cervidá* empieza la magnífica puerta de los Apóstoles (a). ¿Puede esto afirmarse del arquitecto, cuya memoria honramos y respetamos, que construyó en el siglo pasado la última parte de aquel edificio?—Una revolución ha trastornado el suelo español; las viejas ideas han hecho lugar á las nuevas, pero con choque tan violento, que ni aquéllas fueron de todos bastante conocidas para desechadas, ni éstas bastante examinadas para abrazadas con tanto empeño. Una superficialidad francesa ha sido el resultado de estos vaivenes; la animosidad entre las escuelas antigua y moderna ha estallado con furor; los ánimos están prontos á irritarse á la menor oposición á sus principios, y sin embargo de todos los principios se duda, mientras cada día pululan nuevos sistemas y nuevas teorías. No seremos nosotros los que en esta anarquía moral nos atrevamos á desenvolver las consecuencias de una cuestión que así provocaría los irritados clamores de un bando como las inoportunas burlas de otro; cálmese esta efervescencia, fíjense los principios de las escuelas, señálense los límites de las reglas y los de la filosofía, y entonces quizás otra pluma tratará tan delicado asunto con el tino y profundidad que requiere, y de que confesamos estar desposeídos (b) (c).

### San Félix

Si es cierto que las cúpulas y levantados chapiteles dan á cualquiera población un aspecto pintoresco; el de Gerona, que

(a) Véase la nota b de la pág. 107.

(b) Recuérdese la época en que esto se escribía.

(c) Las bellezas de la Catedral gerundense han sido también objeto de estudio por parte de autores extranjeros; entre ellos el inglés STREET en la obra *Some accounts of gothic architecture in Spain, 1865*; y el húngaro SCHLUCZ FERENCZ en los *Monuments d'architecture inédits, premier fascicule: Gerona. Ouvrage accompagné de trois planches et de trente quatre gravures.*